

eo VI de Castilla, el cual hizo esta boda con la mira de que se reuniesen algún día las coronas de la España cristiana en las sienes del rey de Aragón. A consecuencia de tal enlace, Alfonso I tomó el título de emperador de las Españas, después de la muerte de su suegro, y aun quiso reinar en Castilla en nombre y representación de su esposa doña Urraca. Pero esta princesa, tan altiva como poco honesta, según dicen, mirando con desprecio la autoridad de su marido, trató de escluirle del trono y del tálamo, dando ocasión a una guerra escandalosa entre ambos esposos que duró por espacio de 7 años, ocasionando mil males a la España. El rey de Aragón pretendiendo en 1109 que las Cortes de Castilla le reconociesen por monarca de este reino, entró en él con un ejército numeroso, y puso en arresto a la reina; mas esta favorecida por la nobleza castellana, consiguió su libertad; y entonces los dos esposos se dieron una sangrienta batalla en el campo de Espina, quedando derrotado el ejército de doña Urraca, y toda la Castilla entregada al saqueo. Poco después juntó la reina un nuevo ejército, tomó la ofensiva contra su esposo, y haciéndole levantar el sitio de Astorga, le obligó a encerrarse en Carrion, donde le sitió reduciéndole a la dura necesidad de pedir la paz. La reina se la concedió, pero fué bajo la condición de abandonar sus conquistas y renunciar a su esposa y al trono de Castilla, precediendo para esto la anulación del matrimonio declarada en un concilio que se juntó en Plasencia en 1114. En tal estado de cosas dirigió Alfonso sus armas contra los Sarracenos, tomándoles en 1118 a Zaragoza, donde fijó su corte, y mas adelante por asalto las ciudades de Calatagud y Tarragona. Coligado con el nuevo rey de Castilla consiguió algunas ventajas sobre los Moros de África y Granada, y penetrando en los reinos de Valencia y Murcia, llevó sus armas victoriosas hasta dar vista a los muros de Granada; allí fijó su campo y dió descanso a sus tropas tomando cuarteles de invierno. A la fama de que se hallaba en aquellas inmediaciones un príncipe católico, diez mil familias de cristianos mozárabes que por espacio de tres siglos trascurridos desde la invasión de los Moros se habían mantenido en las Alpujarras, bajaron de ellas y corrieron a alistarse en las banderas del monarca español. En 1126 ganó a los Moros una batalla decisiva, estando ya envuelto por estos el ejército aragonés en las montañas del reino de Valencia. Después de esta victoria marchó sin detenerse sobre Fraga, ciudad de Aragón, fronteriza de Cataluña y entonces plaza fuerte. Al cabo de dos años de bloqueo, se negaba el rey a conceder a la guarnición una capitulación honrosa, cuando llegó inesperadamente un numeroso ejército de Moros que derrotó al de Alfonso, dejando muertos en el campo dos obispos, muchos caballeros franceses y navarros, aragoneses y catalanes, y casi todo el ejército. Alfonso herido en la acción pudo escaparse seguido de diez guardias, y acogiéndose al monasterio de San Juan de la Peña, murió en él, oprimido de vergüenza y de dolor, a los ocho días de su derrota, año 1134. Los aragoneses nombraron por sucesor de Alfonso a su hermano don Ramiro, cuya elección fué causa de nuevos males. Hacía ya 29 años que Alfonso no existía, cuando un impostor se

atrevió a presentarse en Zaragoza, suponiendo que era el Batallador, que volvía de la Tierra Santa de expiar sus culpas, y aun llegó a tener algunos partidarios; pero no tardó en pagar con la vida su impostura, siendo ahorcado en 1163 por disposición de la reina Petronila.

ALFONSO II, rey de Aragón, hijo de Raimundo, conde de Barcelona y de la reina Petronila. Por abdicación voluntaria de esta princesa empezó a reinar Alfonso en 1162. Habiendo muerto Berenguer en el sitio de Niza, año 1167, el rey de Aragón se apoderó de aquel condado; y dirigiendo el año siguiente sus fuerzas contra los infieles, tomóles muchas plazas, valiéndose de la oportunidad que le ofrecía la guerra entre los Almohades y el rey moro de Murcia. En 1170 se sublevaron en Cataluña los Arabes que habitaban en las montañas de Prades, y el rey de Aragón consiguió derrotarlos en breve, obligándoles a abandonar para siempre aquel punto. Tomó después a Teruel, y marchando sin detenerse hacia Valencia penetró hasta Játiva, asolándolo todo en su tránsito. En tanto que el monarca aragonés hacia esta guerra a los Moros, Sancho rey de Navarra entró en Aragón, y Alfonso acudiendo pronto al socorro de su reino con el auxilio del rey de Castilla, entró también en Navarra, cometiendo estragos en desquite de los cometidos por su enemigo, y penetrando en Francia se apoderó del Rosellon que reunió a la monarquía aragonesa. Firmáronse luego paces entre estos tres monarcas año 1176, y en el de 1178 se celebró otro tratado entre Aragón y Castilla, mediante el cual se convino en que las conquistas que se hicieren en el reino de Valencia pertenecerían a la corona de Aragón, las de Murcia y Andalucía a la monarquía castellana. Entra Alfonso en Francia segunda vez año de 1179, y recibe homenaje del vizconde de Nimes y de otros señores franceses, que buscaban apoyo contra el conde de Tolosa; venga la muerte del conde de Provenza su hermano que acababa de ser asesinado; toma el castillo de Morvela, donde se habían refugiado los asesinos, y después de recorrer los campos de Tolosa, firma con el conde de esta ciudad una alianza ofensiva y defensiva. Penetra luego en el Languedoc y logra que le rinda vasallaje Gaston, vizconde de Bearne, por lo cual tardó poco en regresar a sus estados de Aragón; pero habiéndose renovado la guerra entre él y el conde de Tolosa en el año 1193, volvió a entrar en Francia; fundó en esta ocasión el monasterio de Selva real cerca de Arles, y murió en el mismo año en Perpignan, a donde fué para arreglar algunos asuntos relativos a sus dominios en la Galia Narbonense. Este monarca cultivó la *gaya ciencia*, y es contado entre los trovadores. Una de sus canciones se ha conservado hasta nuestros días.

ALFONSO III, rey de Aragón, sucedió en 1285 a su padre Pedro III, sin haber jurado, según prevenían los antiguos fueros de Aragón, la conservación de los privilegios de la nobleza y del pueblo, por lo que hubo un descontento general. Creyendo Alfonso poder calmarlo, ocupando a sus vasallos en la guerra, atacó a su tío don Jaime rey de Mallorca y le despojó de su reino, para castigarle por haberse aliado con los Franceses en una guerra que su padre tuvo que sostener contra ellos. Hizo

algunas otras expediciones, y se dirigió al fin a Zaragoza, donde se coronó con las ceremonias de costumbre, y dejó que las Cortes de Aragón pusieran nuevas restricciones a la autoridad real y dieran al Justicia mayor las mas altas prerogativas. Los reyes de Francia, de Nápoles y de Castilla se coligaron contra él y le obligaron a aceptar un tratado vergonzoso. Habiendo tomado Alfonso parte en las revueltas que agitaron este último reino, fué escomulgado por el papa Nicolás IV; y cuando después de haberse reconciliado con la Santa Sede, estaba a punto de contraer matrimonio con Leonor de Inglaterra, murió prematuramente a la edad de 26 años en el mes de junio de 1291.

ALFONSO IV, rey de Aragón, heredó el trono de su padre don Jaime II, en 1327. Era tan pródigo que en el acto de la coronación le exigieron las Cortes el juramento de no enajenar la mas pequeña parte de las rentas de la corona. El papa Juan XXII le hizo donación de la Cerdeña para separarla de la república de Génova. Intentó Alfonso tomar posesión; pero negándose a ello los Genoveses, se encendió entre los dos estados una guerra que costó no poca sangre a unos y otros. En esta lucha obstinada es cuando la marina catalana principió a adquirir nombre y a dominar en los mares. Animado del deseo de establecer a sus hijos de la manera mejor posible, dió al segundo el marquesado de Tortosa y el señorío de Albarracin, y a su esposa Leonor la ciudad de Játiva con algunas otras plazas. Disgustado de estas cesiones su hijo primogénito don Pedro acusó a su padre de haber quebrantado el juramento exigido por las Cortes, y se apoderó de Játiva. Alfonso, atacado ya de una hidropesía, sucumbió pronto a tantas pesadumbres en 24 de junio de 1336, dejando su reino a su hijo don Pedro que le sucedió bajo el nombre de Pedro IV.

ALFONSO V, rey de Aragón, llamado *el Magnánimo*, murió en 1458 a la edad de 74 años, y había sido reconocido como rey de Sicilia en 1442 después de haberse apoderado de Nápoles. Fué hijo de Fernando el Justo, a quien sucedió en 1416. Generoso, liberal, ilustrado, bienhechor, intrépido, afable, político, Alfonso fué el héroe de su siglo. Acogió en sus estados a las musas, proscritas de Constantinopla, estableció la dominación española en Italia, no sacó casi nada de sus estados de España y no pensó jamás sino en dispensar mercedes y hacer felices a sus súbditos. Paseaba siempre casi solo y a pié por las calles de su capital, contestando a los que le manifestaban los peligros a que esponía su persona, « que bien podía pasearse un padre en medio de sus hijos, sin temer nada. » Sabido es el siguiente rasgo de su ilimitada liberalidad. Habiéndole entregado uno de sus tesoreros una suma de 10,000 ducados, un oficial que se hallaba presente dijo a otro en voz baja: « Con esta cantidad sería yo dichoso. Lo será, » dijo Alfonso que le había oído, y mandó que le dieran al punto otros 10,000 ducados. Este buen rey a imitación de Salomón señaló su reinado con un juicio digno de eterna memoria. Afirmaba ante él una joven esclava, que su amo era padre de un niño que ella había dado a luz, y pedía en consecuencia su libertad según una antigua ley de España; pero el amo negaba el hecho, sosteniendo que jamás había te-

nido trato alguno con su esclava. Alfonso en este caso mandó que el hijo fuese vendido a pública subasta; al pronunciar este fallo, se conmovieron las entrañas paternales, y al tiempo mismo de empezar la subasta, el padre reconoció a su hijo y dió libertad a la madre. El rey de Aragón odiaba el baile hasta tal punto que solía decir: « un loco solo se diferencia de un hombre que baila, en que este permanece menos tiempo en su locura. » Entró un día con muchos de sus cortesanos en casa de un joyero para ver las preciosas alhajas que este tenía, y apenas hubo salido Alfonso de la tienda, cuando el mercader corrió hacia él presuroso, quejándose de que le habían robado un diamante de mucho valor. El rey volvió a la tienda con toda su comitiva, y pidiendo una vasija llena de salvado, mandó que cada uno metiese en ella la mano cerrada y la sacase abierta, dando el mismo ejemplo. Así que todos hicieron esto, previno al joyero que tomase la vasija y la volcase encima de la mesa, lo cual verificado se halló el diamante sin que nadie quedase deshonrado. Las únicas faltas que se achacaron a este príncipe fueron el mal ejemplo que se dice daba a sus súbditos con su pasión desarreglada a las mujeres, y el haber sostenido largo tiempo a un anti-papa contra el pontífice legítimo, a fin de ocupar en sus estados los bienes del clero. El abate Meri de la Canorgue publicó en 1765 una linda colección de los pensamientos y hechos más notables de la vida de este gran monarca.

ALFONSO I, rey de Nápoles, después de la muerte de Juana II en 1435: es Alfonso V, rey de Aragón. Véase ALFONSO V.

ALFONSO II, rey de Nápoles, hijo de Fernando I y nieto de Alfonso V, llamado el Magnánimo, subió al trono en 1494, pero en el mismo año el rey de Francia Carlos VIII, llamado por el voto de la mayor parte de los Napolitanos, invadió el reino de Nápoles. Alfonso, abandonado de sus aliados y poco querido de sus vasallos, cuyo odio se había granjeado por sus vicios, abdicó la corona en su hijo Fernando II, dejó a Nápoles antes de la llegada de los Franceses y se retiró a Sicilia, donde murió el mismo año.

ALFONSO I (HENRIQUEZ), primer rey de Portugal, hijo de Enrique de Borgoña de la casa real de Francia, nació en 1094. Este príncipe que en un principio no tuvo mas que el título de conde de Portugal, como su padre, fué proclamado rey, por su ejército, después de la batalla de Ourique ó Castro-Verde, en la que derrotó cinco reyes moros en 1139. Quiso extender sus dominios por el reino de Leon y Estremadura; pero después de haber tomado a Elvas y sitiado a Badajoz, fué encerrado en sus campamentos, hecho prisionero y presentado a Fernando, rey de Leon, que le otorgó la libertad a condición de devolverle todo lo que había conquistado. Murió en 1185, después de un reinado de 73 años. Se le debe considerar como el fundador y el legislador de la monarquía portuguesa.

ALFONSO II, llamado *el Gordo*, rey de Portugal, sucedió a su padre Sancho I en 1211 y murió en 1223, a la edad de 39 años. Venció a los Moros de España en varios encuentros y particularmente en Alcazar-do-Sal, donde tuvo cruzados por auxiliares (1217). Hizo redactar un código de leyes, y ordenó que las sentencias de

muerte no fuesen ejecutadas hasta 20 días después del juicio.

ALFONSO III, rey de Portugal, segundo hijo de Alfonso II, sucedió a su hermano Sancho II en 1248, y murió en 1279. Conquistó el reino de los Algarbes a los Moros. El fin de su reinado fué turbado por sus desavenencias con la corte de Roma.

ALFONSO IV, llamado por sobrenombre *el Bravo*, rey de Portugal, nieto del precedente, reinó desde 1325 a 1357, después de Dionisio, su padre. Hizo largo tiempo la guerra a su yerno Alfonso XI, rey de Castilla, y no se reconcilió con él, sino para marchar unidos contra los Moros de Andalucía y Africa, que fueron completamente derrotados en Tarifa en 1340. Alfonso había abreviado la vida del rey Dionisio, su padre, con sus malas acciones; persiguió al infante Alfonso Sancho, su hermano; y en fin, causó la desgracia de su hijo don Pedro, mandando matar a la célebre Inés de Castro, con la que este príncipe se había casado en secreto. De este modo, fué hijo ingrato, hermano injusto, y padre cruel.

ALFONSO V, llamado *el Africano*, rey de Portugal, subió al trono a la edad de 6 años en 1438. Llegado a la mayoría, mató en un encuentro a don Pedro, su tío y tutor, después de haberle forzado a tomar las armas para defender su vida. Llevó la guerra hasta Africa y tuvo grandes desavenencias con Fernando é Isabel de Castilla. Bajo su reinado descubrieron los Portugueses la costa de Guinea y formaron en ella sus primeros establecimientos. Murió de la peste en 1481.

ALFONSO VI, rey de Portugal, hijo y sucesor de Juan IV, de la casa de Braganza, subió al trono en 1656. Su dispacion y desarreglo le hicieron abdicar en 1667, y su hermano don Pedro fué declarado regente. Alfonso fué encerrado por el resto de su vida, y murió en 1683.

ALFONSO (SAN). Véase ILDEFONSO.

ALFONSO DE ZAMORA, nació en esta ciudad de España, y vivía a principios del siglo XVI. Era hijo de padres judíos, y llegó a ser uno de los mas doctos rabinos. Persuadido de la verdad del Evangelio recibió el bautismo con el mayor fervor. El cardenal Jimenez que apreciaba los talentos de Alfonso, le escogió para que trabajase en la edición de la Biblia de Alcalá, en cuya obra se distinguió no poco este erudito y sabio colaborador. Escribió después varias obras, siendo otras de ellas *Vocabularium hebraicum, atque chaldaicum veteris testamenti; Catalogus eorum que in utroque testamento aliter scripta sunt vitio scriptorum, quam in hebreo et graeco; Vocabularium breve, etc.* Murió en 1530.

ALFONSO DE EST. Véase EST.

ALFONSO DE BURGOS. Véase BURGOS.

ALFONSO TOSTADO. Véase TOSTADO.

ALFONSO. De este apellido ha habido varios Españoles célebres por su erudición y talentos, a saber: Alfonso (Francisco), natural de Malpartida, jesuita, catedrático de teología en la universidad de Alcalá, que compuso dos obras, tituladas: la 1.^a *Disputationes in universam Aristotelis logicam*, Alcalá, 1639; y la 2.^a *In octo libros physicorum Aristotelis; In libros Aristotelis de generatione et corruptione; In quatuor libros de meteoris, et tres*

de celo, disputationes, Alcalá, 1644 en 4.^o

ALFONSO (FR. BERNARDO), monje cisterciense en el monasterio del Sobrado, que compuso una obra titulada: *In canticorum cantica juxta sensum litteralem et morale commentaria*, y otras dos en castellano, relativas a la venida de Santiago a España, y sobre la inmundicia eclesiástica, las cuales no llegaron a publicarse.

ALFONSO (AQUITIN), que escribió en verso las *Hazañas de Bernardo del Carpio*, publicadas en 1558, en 4.^o

ALFONSO (GABRIEL), médico natural de Villabraxima, que publicó *De viri et femina comparanda fecunditate tractationem*.

ALFONSO (JUAN), catedrático de medicina en Alcalá, que escribió *Disputationes de morbo illo, qui apud nos auri garrotillo sive angina*.

ALFONSO (TERESA), hija natural de Alfonso VI, rey de Leon, y de Jimena Nuñez de Guzman. Por aquel tiempo Enrique de Borgoña, caballero ilustre, pero escaso de bienes de fortuna por no haber sido el primogénito, vino a las guerras de España y ofreció su brazo al rey. Noble y valiente pronto adquirió gloria y supo granjearse la amistad de Alfonso, que premió sus servicios, dándole por esposa a su hija Teresa, a quien dotó con el condado de Oporto. Cuando ocurrió la muerte del conde Enrique de Borgoña, los Portugueses dieron el título de reina a doña Teresa Alfonso. La historia compostelana la titula también reina, pero « con débito de sujeción » a los reyes de Leon. De cualquier modo es indudable que Alfonso, hijo de Enrique y de Teresa, consiguió por sus proezas y conquistas erigir en reino aquel estado, siendo el que la cronología señala con el nombre de Alfonso I.

ALFONSO (ELVIRA), hermana de la anterior, é hija también de Alfonso VI y de Jimena Nuñez de Guzman. Fué mujer del conde de Tolosa don Ramon, al cual acompañó a la conquista de la Tierra Santa, y madre del célebre Alfonso llamado de Jordan, porque se bautizó en aquel río, y de cuyas hazañas hablan extensamente las historias. Elvira hizo varias donaciones a algunos monasterios é iglesias, y entre otras se cita la que otorgó en 1142 en favor de la catedral de Astorga, y en 1151, al convento de Santa María de Teca.

ALFONSO (URRACA), llamada la Asturiana, fué hija de Gontruda, querida del emperador y rey Alfonso VIII, y nació estando ya casado este monarca con doña Berenguela. Doña Sancho, reina de Castilla y hermana de Alfonso, crió y educó a Urraca con tanto esmero, como si fuera su hija propia, y se extendió tanto la fama de su hermosura y bellas prendas, que a pesar de ser hija natural, se enamoró de ella don García VI, rey de Navarra, y la pidió por esposa. Celebráronse las bodas en la ciudad de Leon un día de San Juan, y las fiestas fueron tan brillantes que no se habían conocido otras iguales ni tan concurridas. En 1150 murió don García, y el emperador concedió a su hija doña Urraca el gobierno de Asturias, donde había nacido y era muy amada.

ALFONSO (SANGHA), hija natural del rey de Leon Alfonso IX y de Teresa Gil su amante. Trató Alfonso de casarla, estando en Segovia, con Simon Ruiz, señor de los

Cameros, y el mismo á quien después hizo matar don Alfonso el Sabio; pero cuando dieron cuenta de este proyectado enlace á Sancha, se negó á contraerle porque había adoptado la resolución de escoger mejor esposo. Efectivamente se retiró al monasterio de Santa Eufemia de Cozollas, entonces del obispado de Palencia, donde murió en opinión de santa el 25 de julio de 1270. En el convento de Santa Fe de Toledo se venera su cuerpo.

ALFONSO (BLANCA), hija del infante don Alfonso de Molina, hermano del rey san Fernando. Fué mujer de Alfonso Fernandez, hijo natural de Alfonso el Sabio y de doña María Aldonza, á quien confió el gobierno de Sevilla cuando dispuso marchar al imperio. Blanca heredó el señorío de Molina, y á su muerte lo cedió á su hermana doña María, esposa de Sancha IV, que después fué tan célebre con el nombre de doña María de Molina, y á quien por tantos títulos se le dió el de Grande.

ALFREDA, reina de Inglaterra y segunda mujer de Edgardo. Murió este en 975, y heredó la corona Eduardo el Santo, hijo del primer matrimonio, teniendo solo diez años de edad. Miraba Alfreda con envidia esta sucesión, porque deseaba que subiese al trono su hijo Ethelredo, y para conseguirlo determinó asesinar á Eduardo en el castillo de Corffé, á donde había ido á visitarla el 18 de marzo de 978. Alfreda hizo arrojar el cuerpo del rey en una laguna, donde no fué descubierto hasta pasados tres años, consiguiendo así su intento. Ethelredo, que sucedió en el trono á su hermano, fundó un monasterio de religiosas con el título de Bredfort, y en esta fundación san Eduardo fué calificado de mártir por su mismo sucesor y por todos los grandes del reino. Dícese que Alfreda se arrepintió después de su atentado.

ALFREDO, llamado *el Grande*, segundo rey de Inglaterra, de la dinastía Sajona, nació en 849, subió al trono en 874 á la edad de 23 años. Venció á los Daneses, pero habiendo sido luego derrotado por estos, se disfrazó con el vestido de un menestral y se introdujo en su campo para aprender á conocerlos y á vencerlos. Esta empresa arriesgada le salió bien; favorecido por el conocimiento de sus operaciones, consiguió vencer completamente á estos temibles enemigos, tomó la ciudad de Londres que estaba aun en poder de aquellos, y aseguró por su astucia la tranquilidad de Inglaterra. Civilizó su reino, le dió leyes, estableció el jurado y dividió el país en condados, hizo renacer en sus estados las artes, las ciencias y la literatura, compuso diversas obras, hizo florecer el comercio y la navegación, y echó los cimientos del poder marítimo en su país. Este príncipe, verdaderamente grande, murió en 900. Se ha conservado de él un código que redactó por sí mismo, impreso en Londres, 1658, en 4.º; una traducción de la *Historia eclesiástica* de Bede, Cambridge, 1644, en folio; de la *Historia de Orosio*, de la *Consolación de Boecio*, y su *Testamento*, impreso en su vida, por Asserín. Se lee en este testamento que « los Ingleses deben ser tan libres como sus ideas. »

ALGARDE (ALEJANDRO ALGARDI, LLAMADO EL), escultor y arquitecto, nació en Bolonia en 1583, murió en 1634, vivió en grande amistad con el Albano, é hicieron ambos grandes progresos en el género

gracioso. Subsiste aun ejecutado por el primero, en San Pedro del Vaticano, un bajo relieve de mucho mérito, que representa á *san Leon marchando al frente de Atila*. Es muy estimado tambien su grupo de la *Degollación de san Pablo*, en Bolonia, y su estatua de *san Felipe Neri*, en Roma.

ALGAROTTI (FRANCISCO), escritor italiano, nació en Venecia, en 1712, cultivó con un gran éxito las ciencias y la literatura, y fué uno de los mas inteligentes de su época, en pintura, escultura y arquitectura. Estuvo en relaciones y sostenía correspondencia con los personajes mas célebres de su tiempo; el rey de Prusia le llamó á su corte, le dió el título de conde y lo hizo su chambelán; el elector de Sajonia rey de Polonia, bajo el nombre de Augusto III, le acogió tambien con cariño y le nombró consejero; Voltaire le tuvo en gran estima y le celebró en muchos de sus escritos. Sus obras han sido reunidas en 47 tomos en 8.º, Venecia, 1791-1794; se componen de los escritos siguientes: *Exposición del sistema de Newton ó Newtonianismo de las damas*; *Escritos sobre la arquitectura, la pintura y la música*; *Ensayos sobre las lenguas, y sobre diversos puntos de historia y filosofía*; *Escritos sobre el arte militar*; *Viajes á Rusia*; *el Congreso de Cyterea*; *Vida de Pallavicini*; *Pensamientos diversos*; *Poesías*; *Correspondencia*. *El Newtonianismo de las damas* ha sido traducido en francés, por Duperron de Castera, 2 tomos en 4.º, 1792. *El congreso de Cyterea*, por Dupont-Dutertre, 1749, en 4.º. *El ensayo sobre la ópera*, por Chastellux, 1773, en octavo. *El ensayo sobre la pintura*, por Píngeron, 1769, en 4.º.

AL-GAZEL, ó mejor dicho **AL-GAZALI**, filósofo árabe, nació por los años 1068, en Thous ó Tus en el Korasan, murió en 1111, en Bagdad, enseñó con éxito en Bagdad y Alejandría y en seguida se retiró del mundo haciéndose ermitaño. Estudió profundamente las obras de Aristóteles, y de los filósofos árabes que le habían precedido, pero fué con el objeto de combatirlos, anunciándose como destructor de los filósofos. Atacó con energía la conexión que el vulgo establece entre la causa y el efecto; mas la especie de escepticismo que profesó no tuvo otro fin que establecer una especie de misticismo y una creencia ciega en los milagros de su religion. Ha dejado un *Tratado de ciencias religiosas* que los orientales aprecian mucho; otro con el título de *Destrución de la filosofía*, que Averroés refutó en su *Destrución de la destrucción de la filosofía de Al-Gazel*. Se han publicado de él algunos opúsculos bajo este título: *Algazelis philosophia et logica*. Colon. 1566, en cuarto.

AL-HAKEM-BIAMRILLAH, quinto califa de Egipto, sucedió en 996 á Aziz, su padre, á la edad de once años, y reinó 25 años. Se entregó á toda especie de crueldades y extravagancias; persiguió con ardor á los judíos y á los cristianos, y murió asesinado por un joven musulmán en 1021. Al-Hakem se tenia por descendiente de Ali; tomó el título de príncipe de los Creyentes, y de teniente de Dios, hizo vacilar la autoridad de Mahoma, y tuvo la pretensión de fundar una nueva secta religiosa; está es la de los drusos, la cual se observa aun en Egipto y en Siria. Después de su

asesinato, sus partidarios creyeron que había subido al cielo.

ALI, príncipe musulmán, de la dinastía de los Almoravides, 1106-1143, poseía en África todo el imperio de Marruecos, y en Europa casi toda la Península. Fundó la ciudad de Marruecos. Al fin de su reinado su poder fué amenazado por los Almohades, que le arrebataron muchas provincias de África.

ALI, capitán-hajá, en tiempo de Selim II, mandaba la escuadra de los Otomanos en la famosa batalla de Lepanto, en 1571. Perdió el combate y pereció en él.

ALI, ó **ALI-BEN-ABOU-TALEB**, primo de Mahoma, fué uno de los discípulos mas celosos del profeta; obtuvo la mano de Fátima, su querida. Fué uno de los que contribuyeron mas poderosamente á establecer el islamismo, y á extender las conquistas de los Musulmanes. Fué proclamado califa el año 636 de Jesucristo, y tuvo que combatir la facción de Mohawiah, jefe de los Omiades que sostenía Amrou, mientras que los pretendientes disputaban la corona. Ali murió asesinado en Konfa por un fanático, después de 4 años de reinado. Sus partidarios le consideran como á un mártir, y van en peregrinación hasta su sepulcro. Los descendientes de Ali, los Alides, después de haber estado largo tiempo escluidos del poder, reinaron en Egipto (bajo el nombre de fatimitas), y en otras varias regiones. Ali era un príncipe afable y virtuoso; amaba y cultivaba las letras. Existe de él una *Colección de sentencias y poesías*, una parte de estas traducidas al francés por Vattier, París, 1660. Moderó en su doctrina religiosa el rigor con que esta era observada por los primeros califas, y fué el jefe de una secta, conocida bajo el nombre de *chayites*, opuesta á la de Aboubekr; los partidarios de esta secta se llaman *sumnitats*. (Véanse estas palabras.) El nombre de Ali quiere decir *Sublime*.

ALIAMET (JACOBO), grabador, nació en 1728, en Albeville, murió en 1788; se ha distinguido en el arte de grabar á punta seca; se conservan de él grabados de mucho mérito, después de los de Bergheim, José Vernet, etc. Francisco Germain su hermano se estableció en Londres, donde se dedicó al grabado, aunque con menos crédito que Aliamet.

ALIATAN, rey de los Árabes en España, saqueó las islas de Mallorca y Menorca en 780, tomó las de Córcega y Cerdeña. Fué derrotado por Carlomagno. Murió en el año 819.

ALIIATES II, rey de Lidia, padre de Cresos, sucedió á Sadiates cerca del año 631 antes de Jesucristo. Murió en el año 619 antes de Jesucristo.

ALIAJÓ, religioso del orden de PP. predicadores en el convento de Santa Catalina de la ciudad de Barcelona, vivía en el siglo XVI; escribió un *Comentario sobre la carta de san Pablo á los Hebreos*, y un tratado con este título: *Locí communnes adversus nostri temporis hereticos*.

ALI-BAJA, bajá de Janina, nació en Tebelen, en Albania, el año 1741, de una familia de klephtes, que después de muchas generaciones, estaba en posesión de la ciudad y del territorio de Tebelen. Impaciente por subir al trono, y poco escrupuloso sobre los medios de conseguirlo, se encargó de asesinar al bajá de Delvino, su padre político, contra quien el sultan ha-

bía pronunciado sentencia de muerte. Fué en recompensa nombrado teniente bajá de Rumelia, después bajá de Tricala en Tesalia, con el encargo de vigilar por la seguridad de los caminos. Se apoderó á viva fuerza del bajalato de Janina, y el sultan tuvo la debilidad de confirmarle en esta posesión, 1788. Dueño ya de este puesto importante, se apoderó por el ardid ó por la fuerza, de toda la Albania, ó antigua Epiro, y después de toda la Grecia. Habiendo establecido en esta época relaciones con los Franceses, á consecuencia de sus conquistas en la Iliria, se hizo su aliado; pero en seguida les hizo traicion por haberse unido á sus enemigos, haciendo un mérito de esta traicion para con la Puerta, y fué nombrado en 1084 virey de la Rumelia. Pensó entonces hacerse independiente, estendió y afirmó sus conquistas. Junió inmensas riquezas. Dió á sus hijos gobiernos importantes, é hizo temblar á la Puerta. Se toleraron largo tiempo sus usurpaciones; pero en 1819 se trató de poner un término á aquellas. Ali quiso prevenir el golpe, tratando de hacer asesinar en Constantinopla á Pacha-Bey, su enemigo mortal que había tramado su ruina; pero habiéndose frustrado este atentado, fué condenado á muerte por el sultan. Resuelto á defenderse hasta el último trance, puso á todos los Griegos sobre las armas, prometiéndoles la independencia: fueron necesarios muchos años para vencerlo. Encerrado en la fortaleza de Janina, hubiera podido aun prolongar su defensa, cuando fué cobardemente asesinado en una conferencia que le había propuesto Kourschid-Bajá, que era el sitiador, el 5 de febrero de 1822. Se puede consultar sobre este hombre extraordinario la *Historia de la regeneración de la Grecia*, de Pouqueville, 4 tomos en 8.º, 1824, y la *Vida de Ali-Bajá*, de Mr. de Beauchamp, 4 tomo en 8.º, 1822.

ALIBERT (JUAN LUIS), médico, nació en Villa-franca (Avegron) en 1766, murió en 1837. Siendo aun estudiante, puso los primeros cimientos á la sociedad médica de emulación. Colocado muy luego en el rango de los primeros facultativos, por sus desvelos en materia médica y en las enfermedades cutáneas, Alibert fué nombrado primer médico del hospital de San Luis, y recibió el título de baron del Imperio. Después de la restauración, fué primer médico del rey. Las principales obras del doctor Alibert, son: *Tratado de terapéutica, tratado de las enfermedades cutáneas*, 1810; *Fisiología de las pasiones*, obra puramente literaria, 1818; *Monografía de las dermatosis*, etc.

ALI-BEY, jefe de los Mamelucos, nació en 1728, entre los Abazes, pueblos del Cáucaso; fué llevado al Cairo, á la edad de 12 á 14 años, y vendido como esclavo. Habiéndose elevado de grado en grado, por su valor, llegó en 1766 á apoderarse del grado supremo, se declaró independiente de la Puerta, hizo grandes conquistas en Arabia y en Siria, y concibió los mas vastos designios respecto al engrandecimiento de Egipto. Pero murió sin realizar sus proyectos, víctima de la perfidia de Mohammed-Bey, su hijo adoptivo.

ALI-BEY-EL-ABASSI (DON DOMINGO BADIA LEBLICH), nació en Barcelona en 4.º de octubre de 1767, de don Pedro Badia y doña Catalina Leblich. Dedicado con ardor desde sus mas tiernos años al estudio de

las matemáticas, á la delineación y al dibujo, siguió la geografía, astronomía, física y música; pero su atención se la llevó particularmente el conocimiento de las lenguas orientales, y con cierta predilección la árabe, que llegó á serle familiar, y en la que tuvo por maestro al sabio naturalista don Simon de Rojas Clemente. A la edad de 14 años mereció ya que el rey Carlos III le confiriere el destino de administrador de utensilios de la costa de Granada. Apenas había cumplido 19 le nombró el mismo monarca contador de guerra con honores de comisario, y á los 26 se hallaba ya administrador de tabacos de Córdoba por Carlos IV. Pero como estos empleos no estuviesen en armonía con los conocimientos que poseía, en 7 de abril de 1801 presentó al gobierno el proyecto de un viaje científico á los países interiores del África, y examinado por orden del rey, y conocida su utilidad, fué nombrado para realizarlo. En 12 de mayo de 1802 salió Badia de Madrid en compañía de su maestro Rojas Clemente, que se asoció voluntariamente á esta expedición, y juntos pasaron á París y Londres, en cuyas capitales sostuvo Badia verbalmente y por escrito varias discusiones científicas, entabló relaciones con los sabios mas distinguidos, y se proveyó de los instrumentos necesarios para las observaciones que se proponía hacer. Escribió la historia de este viaje preliminar, y acompañado de Rojas Clemente, formó una magnífica colección de historia natural la que envió al real gabinete. Disponiáanse ambos amigos á la preparación indispensable que debía acreditarlos en cualquiera evento de verdaderos musulmanes; pero Badia con la idea de presentársela menos cruel á Rojas Clemente, aprovechó la ocasión de haber salido este á herborizar por los bosques de Spring-Forest, y llamando á un facultativo acreditado, confió á su destreza la peligrosa operación. Fué tan dolorosa que al volver Rojas Clemente al anochecer, encontró pálido y casi exánime á Badia, el cual le manifestó lo mucho que había padecido, y le aconsejó que de ninguna manera se espusiese al tormento y riesgo de la circuncisión. El príncipe de la Paz esplica con extensión en sus Memorias el verdadero objeto del viaje de Badia, y la causa porque pareció mas conveniente acreditarle en las regiones africanas con el carácter de verdadero musulmán, forjándole una completa genealogía, hijo de *Othman-Bey*, príncipe *abasida* y pariente del profeta. Deseoso el célebre y poderoso valido de Carlos IV de extender el comercio español con las naciones africanas, limitó primero su intento á ganar por medio de Badia la voluntad del emperador de Marruecos para inclinarle á prestarse á una mutua y ventajosa armonía y relaciones mercantiles; pero el carácter personal de Muley Soliman que ocupaba aquel trono, su odio á los cristianos, y en particular á los Españoles, fueron motivos suficientes para variar el plan de Godoy, y entendiéndose secretamente con nuestro célebre viajero, llegaron á punto, que no se trataba ya menos que de apoderarse á nombre de España del imperio de Marruecos, fomentando un poderoso partido que se formó, y que quería colocar la corona en la cabeza del supuesto príncipe Ali-Bey, quien después debía cederla al monarca español. En 29 de junio de 1803 desembarcó en Tánger,

completamente provisto de todos los documentos y recomendaciones diplomáticas que debían sostenerle en su peligrosa empresa. El lujo que ostentaba, sus títulos escritos en árabe antiguo, los sellos y naturas, la minuciosidad de sus prácticas religiosas, y mar que todo sus inmensos conocimientos en la astronomía, la química, la historia natural, la geografía, la medicina y el dibujo, llamaron hacia él el respeto y la admiración de aquellos pueblos incivilizados, y ni remotamente pudo sospecharse su estratagemas. Después de una larga permanencia en Tánger, pasó á Marruecos, siempre en la misma inteligencia con el gobierno español, y fué tal el ascendiente que llegó á tomar sobre el fanático monarca, que no solo le trataba como hermano y amigo, sino que le colmó de regalos, haciéndole entre otras donaciones la de un magnífico palacio, cerea del suyo, y de la deliciosa posesión de *Semelalia*, enviándole dos mujeres de su *Harem*, y descansando en él completamente todas las confianzas del trono. Pero este mismo exceso de generosidad del monarca marroquí fué, según lo afirma el mismo príncipe de la Paz, la causa única de no haberse llevado á efecto el plan de la rebelión de aquel reino. Afectado el sensible corazón de Carlos IV con el delicado escrupulo de que iba á pagar con una ingratitud la generosa hospitalidad dispensada á Badia, al llegar Godoy á manifestarle el completo de sus planes, se intimidó su conciencia, y mandó deshacer todo lo adelantado, y á Badia salir de Marruecos. Grande fué el compromiso de Badia, que se hallaba ya en medio de su peligroso camino; pero su admirable sagacidad le sacó de aquel apuro, y abandonando el objeto político de su expedición, trató de continuarla bajo el científico, conservando siempre su carácter de príncipe *abasida*, y siguiendo su peregrinación á la Meca en cumplimiento del precepto del Corán. En este inmenso viaje por las regiones berberiscas, la Grecia, la Siria, la Arabia y la Turquía, fué donde pudo desplegar en mil ocasiones peligrosas la serenidad de su ánimo, su valor indomable y la prodigiosa multitud de conocimientos que llenan de admiración al lector que recorra las interesantes páginas de su obra. Recibido con entusiasmo y aclamaciones de los pueblos mas civilizados del Asia, de las tribus errantes de los desiertos, de los bajás soberanos de Trípoli, de Acre, de la Meca y del Egipto; consultado por los doctores de las diversas sectas del islamismo, y reverenciado como un ser casi sobrenatural por sus predicciones astronómicas y curas portentosas, se abrieron á su insaciable curiosidad los lugares mas sagrados, aquellos en que ningún cristiano ha podido penetrar jamás. En octubre de 1807 volvió á Constantinopla, donde permaneció algun tiempo alojado en la casa del embajador de España, que lo era á la sazón el marqués de Almenara único que le conocía, pasando siempre entre la familia de la embajada por el príncipe **ALI-BEY-EL-ABASSI**. Ali supo las ocurrencias políticas, acaecidas por entonces en España, y la entrada de los ejércitos de Napoleón, con lo cual se determinó á acelerar su regreso; pero una grave enfermedad le obligó á detenerse en Munich. Apenas se halló restablecido, se trasladó á Bayona, tendido en una cama que se le preparó dentro del mismo coche,

y llegó el 9 de mayo de 1808. Al día siguiente quiso ver al nuevo rey Fernando VII, mas este salía en aquellos momentos de Bayona; presentóse, pues, á Carlos IV, y habiéndole enseñado algunos planos y dibujos relativos á su viaje, aquel monarca, después de examinarlos, le dirigió estas palabras: « Ya sabrás que España ha pasado al dominio de la Francia por un tratado que verás. Vé de nuestra parte al emperador, y dile que tu persona, tu expedición y cuanto dice relación á ella, queda á las órdenes exclusivas de S. M. I. y R. y que desearíamos produca algun bien al servicio del Estado. » Insistió Badia en querer seguir la suerte de la familia destronada; pero contestóle Carlos IV: « No no; á todos conviene que sirvas á Napoleón. » A consecuencia de estas indicaciones, Badia se presentó á Napoleón, el cual después de haber tenido con él algunas conferencias sobre los negocios de África, le mandó pasar á las órdenes de su hermano el rey José, á quien siguió Badia á Madrid. En dicha corte solicitó repetidas veces se le permitiese pasar á París á hacer la edición de sus obras, que no era posible publicar en España, pero siempre se le negó. Por espacio de quince meses estuvo en Madrid sin sueldo, ni destino alguno, reducido con su familia á la mayor estrechez; al cabo de este tiempo, y sin mediar solicitud ninguna de su parte, le envió el gobierno de intendente de Segovia; después fué nombrado para la prefectura de Córdoba, y últimamente para la intendencia de Valencia, de cuyo destino no llegó á encargarse por haberse nombrado un intendente francés. A la retirada de los Franceses no creyó prudente Badia quedarse en España, y pasó á Francia; pero como no era su ánimo fijar allí su residencia, dirigió al rey Fernando VII una reverente esposicion, ofreciendo á S. M. sus servicios, y tributándole el homenaje de fidelidad y sumision. Esta esposicion no produjo resultado alguno, y tuvo que resignarse Badia á admitir la hospitalidad que le ofrecía la Francia. Establecióse, pues, definitivamente en aquel país, donde publicó sus viajes en 1814, y en 1815 casó á su hija con M^{te}. Delile-de-Sales, miembro del Instituto. Este enlace y el aprecio que hacia de él el gobierno francés proporcionaban á Badia el poder vivir en Francia con algun ensanche; pero su arrojó por una parte, y los celos políticos por otra le prepararon una muerte trágica, ocurrida en 1822, de esta manera. El gobierno francés dió á Badia una comision importante para la India, y le condecoró con el grado, sueldo y consideraciones de mariscal de campo. Saló de París con el nombre de Ali Othman, y se dirigió á Damasco, cuyo bajá, segun aseguran los Franceses, estaba pagado por una nacion poderosa para dar buena cuenta de todo el que pasara á examinar las posesiones de la India. Con efecto dicho bajá convidó á Badia, y la taza de café que con aquel bebió fué lo último que bebió en su vida.

ALIGHIERI (DANTE). Véase DANTE.

ALIGRE (ESTÉBAN DE), canceller de Francia, nació en Chartres en 1560, murió en 1635. Su mérito le dió entrada en el consejo de Estado, bajo Luis XIII, que le confió los sellos en 1624; poco tiempo después fué nombrado canceller, pero en menos de dos años Richelieu lo sacrificó á Gaston, hermano de Luis XIII. Fué des-

terrado á su país de la Riviere-au-Perche, donde concluyó sus dias, dejando la reputacion de uno de los magistrados mas probos de su tiempo.

ALIGRE (ESTÉBAN DE), hijo del precedente, nació en Chartres en 1592, murió en 1677; fué en tiempo de Luis XIV, consejero, intendente en Languedoc y en Normandía, embajador en Venecia, director de hacienda, decano del consejo de Estado, guarda de los sellos (1672) y canceller (1674).

ALIPPIO, obispo de Tagaste en Africa. Fué discípulo, amigo y compañero de san Agustin. San Gerónimo escribió á entrambos una carta congratulándose con ellos por haber tan felizmente combatido los errores de *Celestino* y *Pelagio*. Se halló en varios concilios de Africa, y fué uno de los obispos elegidos para sostener en la célebre conferencia de Cartago del año 411 la causa de la Iglesia contra los *donatistas*.

ALIPPIO de Antioquia, arquitecto muy hábil y geógrafo famoso en el siglo IV. Desempeñó varios empleos importantes en tiempo del emperador Juliano. El mismo emperador mandó á Alipio en el año 363 que reedificase el templo de Jerusalem, mas los obreros atemorizados por el fuego que vomitó la tierra al tiempo de abrir los cimientos, y abrasados por las llamas, como refiere Ammiano Marcelino, tuvieron que abandonar la obra.

ALIX DE CHAMPAÑA, reina de Francia, hija de Tebaldo IV, llamado *el Grande*, conde de Champaña, casó en 1160, con Luis XVII, llamado *el Joven*, y fué madre del rey Felipe Augusto. Cuando este príncipe marchó á la Tierra Santa (1190), le entregó las riendas del gobierno, y supo esta reina manejarlas con sabiduria y firmeza; murió en 1206.

ALIX DE SABOYA. Véase ADELAIDA.

ALIX, hija de Enrique el Joven, conde de Champaña y de Isabel de Jerusalem. Casó con Hugo de Lusinan, primero de este nombre, rey de Chipre; de este enlace nacieron tres hijos, Enrique que sucedió á Hugo en el trono, y María é Isabel. Los historiadores hablan de la aversion que Alix tenia á la viudez; pues muerto Hugo en 1218, dicen que pasó á segundas nupcias con Boemundo IV de Antioquia; y que habiéndose anulado este matrimonio algun tiempo después por causa de afinidad, volvió á casarse por la tercera vez con Rodolfo de Soissons. Alix murió en 1246.

ALIX, hija del duque de Bretaña Juan II, nació en 1243. Fué esposa del conde de Blois Juan de Chatillon, primero de este nombre; acompañó como cruzado á su marido en el viaje á la Tierra Santa en 1287. Falleció al año siguiente, y fué sepultada en el monasterio de Guiche que ella misma habia fundado.

ALIX (PEDRO), nació en Dola en 1600. Fué nombrado abad de San Pablo de Besanzon en 1632. No solo fué instruídísimo en la teología, sino que poseyó tambien con perfeccion las matemáticas. Murió en 6 de julio de 1676.

ALKENDI, ALCHINDIUS, médico y filósofo árabe del siglo IX, murió por los años de 860, vivió en la corte de Almamoun; hay algunos biógrafos que le colocan en el siglo XI. Fué uno de los primeros que estudiaron y comentaron á Aristóteles, y unió la filosofía á la magia. Tradujo en árabe un gran número de obras griegas. Escribió además una *Exhortacion al estudio de la*

filosofía; un tratado de la *Filosofía interior de las cuestiones lógicas y metafísicas*; un tratado sobre la *Composicion de medicamentos*, y una *Teoría de las artes mágicas*, que es la mas curiosa de sus obras.

ALKMAAR (H. DE), poeta alemán, que vivia por los años 1470, ha puesto en verso la *Fábula de la Zorra*, especie de sátira que parece haber sido compuesta en su origen en francés antiguo en el siglo XIII, por Pedro de Saint-Cloud, y que tuvo grande aceptación. El poema de Alkmaar se dió á luz en Lubeck, en 1498.

ALL (JOSÉ). Este prelado, uno de los mas ilustres de Inglaterra, nació en Ashby en 1579; fué obispo de Exeter y de Norwich.

ALLACI (LEÓN), sabio del siglo XVII, nació en Scio en 1586, de una familia griega, murió en 1669. Fué jóven á Roma donde enseñó, en el colegio de los Griegos, y fué en 1661 bibliotecario del Vaticano. Ha escrito gran número de obras de teología y filología, en las que se encuentra mas erudicion que crítica; las mas importantes son: *De Ecclesia occidentalis et orientalis perpetua consensione*, Col. 1648; *De patria Homeri*, Lugd. 1640, en 8^o. Ha publicado varias obras griegas, entre otras, una disertacion de Eustache de Antioquia sobre el *Engartrimyto*, á que ha añadido notas curiosas.

ALLADIO, rey de los Latinos, apellidado el *Sacrilego* á causa de su impiedad. Murió herido de un rayo hácia 865 antes de Jesucristo.

ALLAINVAL (EL ABATE SOULAS DE), nació en Chartres por los años 1700, ha escrito diferentes piezas teatrales; las principales son: *La falsa condesa*; *El inconveniente de las riquezas*; *La Escuela de los plebeyos*; *Anécdotas de Rusia bajo Pedro I*; *Cartas del cardenal Masarin*; *Elogio de Car*, etc.; murió en Hôtel-Dieu, 1743.

ALLAMAND (JOSSELIN), baron de Chateauf, de la familia de los condes de Poitiers, y señor de Lamothe-Saint-Didier, en el Delphinado (hoy dia San Antonio); regresando de Jerusalem, en 1070, ofreció al emperador de Constantinopla hacer la guerra á los Musulmanes sin exigir por precio de sus hazañas otra cosa que los huesos de san Antonio, que se trajeron del Egipto en el siglo VIII; como en todas sus expediciones llevase, segun la costumbre de entonces, dichas reliquias, le mandó el papa que las depositara en lugar á propósito: eligió aquel la ciudad de Lamothe-Saint-Didier, donde fundó una iglesia, que fué concluida en 1119 por Enrique Didier, uno de sus parientes. En memoria de esta fundacion, se estableció la costumbre, en el dia de la Ascension, de llamar tres veces en alta voz al baron de Chateauf para que llevase la caja del Santo en la procesion que se hacia al rededor de la iglesia; tambien se le ofrecia la bandeja de las ofrendas para que de ella tomase tres puñados de dinero y servidumbre ser alimentados por espacio de tres dias por el abad de San Antonio.

ALLARD (JUAN FRANCISCO), general francés, nació en Saint-Tropez (Var), en 1785, murió en 1839; sirvió en clase de ayudante de campo á las órdenes del mariscal Brune. En tiempo de la restauracion, pasó á Egipto con el objeto de hacer

fortuna, y después á Persia, fijándose por último en el Caboul, donde llegó á ser general en jefe y consejero de Runfet-Sing, rey de Lahore. Estableció una exacta y severa disciplina en el ejército de este príncipe, y le ayudó á fundar un vasto y poderoso imperio. En 1838, volvió á Francia, donde estableció su familia; murió en 1839 después de su regreso á Lahore. Runfet-Sing le sobrevivió pocos dias.

ALLARD, célebre bailarina del teatro de la ópera de París, nació en 1638 y murió en 1802: esta fué la madre del célebre Augusto Vestris, conocido bajo el nombre de Vestri-Allard.

ALLART (MARÍA GAY DE), escritora, nació en Leon de Francia, y murió en París en 1818. Escribió *A libertina de St.-Alme*, París, 1818, 2 vol. en 12^o, y además tradujo dos novelas.

ALLECTO, aventurero breton, en el siglo III, se unió á Carausius, general romano, que habia usurpado la púrpura en la Gran Bretaña; fué su teniente, y después su asesino, se apoderó de su dignidad en 294, y fué vencido y muerto tres años después, en una batalla que le presentó Asclepiodoto, general de Constancio Cloro.

ALLEGRAIN (CRISTÓBAL GABRIEL), escultor, nació en 1710, hijo de Estéban Allegrain, paisajista; fué escultor del rey y miembro de la Academia, son admiradas sus estatuas de Venus, de Diana y de Narciso, que están colocadas en el museo del Luxemburgo.

ALLEGRI (GREGORIO), compositor de música sagrada, nació en Roma y murió en 1640; es autor de un *Miserere*, que no se cantaba sino en Roma, en la capilla Sixtina, el Viernes santo, y del que se habia prohibido sacar copia bajo pena de excomunion; pero esta prohibicion fué eludida por Mozart, quien después de haberlo oido por Mozart, quien después de haberlo oido dos veces, lo escribió exactamente. Se encuentra en la coleccion clásica de M^{te}. Choron, París, 1810.

ALLEGRI, llamado *el Corregio*. Véase CORREGIO.

ALLEN ó ALLAN (GUILLELMO), llamado el cardenal de Inglaterra, sacerdote católico inglés, nació en 1532, murió en Roma, en 1594. Habiéndose negado á reconocer á la reina Isabel por jefe de la Iglesia, se vió obligado á dejar la Inglaterra retirándose á Lovaina, y después á Roma, donde se concilió el favor del papa Sixto V que le nombró arzobispo de Malinas, y luego cardenal, encargándole además que revisara la traduccion de la Biblia, en union de Bellarmin y el cardenal Colonne. Ha dejado muchas obras de controversia, y pasó toda su vida en combatir la religion anglicana y en suscitar enemigos á Isabel. Se le atribuye un tratado en que el autor se propone probar, que matar á un tirano no es un asesinato; este tratado ha sido traducido al francés, Lyon, 1658.

ALLETZ (PONCE-AGUSTIN), abogado, compilador infatigable, nació en Montpellier en 1703, murió en París en 1785; ha dejado entre otras obras: el *Diccionario de los concilios*; el *Manual del hombre de mundo*; *Cuadro de la historia de Francia*; *Victorias memorables de los Franceses*; *los Principes célebres que han reinado en el mundo*; *la Historia de los Papas*; *los Ornamentos de la memoria*; *Conocimiento de los poetas franceses*; el

Alberto moderno; *el Espíritu de los periodistas de Trevoux*; *el Espíritu de los periodistas de Holanda*; *Selecta à novo Testamento historie*; *Selecta à Cicerone præcepta*; *Excerpta à Tacito*; *Selecta fabula ex libris metamorphos. Ovidii*; *Compendio de la historia griega*; *Nuevas vidas de Santos*; *el Espíritu de las mujeres célebres del siglo de Luis XIV*; *la Historia de los Moros*, etc., etc.

ALLORI (ALEJANDRO), llamado el BRONCINO, pintor florentino, nació en 1535, murió en 1607, tomó por modelo á Miguel Ángel. Es sobre todo estimado su *Sacrificio de Abraham*, que existe en el museo de Florencia, y la *Mujer adúltera*, que está en la iglesia del Espíritu Santo.

ALLORI (CRISTÓBAL), pintor, nació en Florencia en 1577; fué discípulo de su padre Alejandro Allori, llamado *el Broncino*. Murió en 1621. Existen en el Museo de pinturas tres cuadros de este autor.

ALMAGRO (DIEGO DE), gobernador de Chile, hombre de nacimiento tan oscuro, que ni siquiera conocia á su familia, por lo cual tomó el nombre del pueblo en que habia nacido por los años 1463. Ansioso de adquirir riquezas, pasó muy jóven á América, y siendo hombre tan infatigable como audaz y valiente, después de haber militado algunos años, se asoció con Pizarro en 1520 para cooperar á la conquista del Perú; mas no pudo darse á la vela desde Panamá hasta el año 1532, para llevar socorros á aquel célebre emprendedor. Hallado Almagro en esta empresa un vasto campo para ejercitar su valor, dispersó numerosos cuerpos de Indios, fué partícipe de la gloria de muchos conquistadores del Perú, y Carlos V, recompensando sus importantes servicios, le nombró adelantado ó gobernador, y le señaló una jurisdiccion de 200 leguas en las provincias que estaban al mando de Pizarro, incluyendo en su distrito á Chile, que aun no era de los Españoles. A fin, pues, de someter Almagro toda aquella comarca, marchó auxiliado de 15,000 Indios y 600 aventureros españoles, que llevados de la fama y el valor de este caudillo se alistaron en sus banderas. Al frente de estas fuerzas se internó en aquel país desconocido, é infundió el terror y el espanto en aquellas tribus tan belicosas como amantes de su independencia. Pero teniendo noticia Almagro de la sublevacion general de los Peruanos, y persuadido de que Pizarro no podría hacerles frente, volvió atrás en el año 1536. Movióle á esto no tanto el afán de evitar que los Indios volvieran á ocupar la ciudad del Cuzco, como el deseo de desalojar de ella á los hermanos del mismo Pizarro, para lo cual alegaba Almagro que aquella capital pertenecía al distrito de su gobierno. Dispersó en efecto á los Peruanos, entró por sorpresa en el Cuzco, arrestó á los hermanos de Pizarro, é hizo que todos le reconociesen por capitán general. A poco tiempo marchó Pizarro contra él al frente de un numeroso ejército de Indios y de Españoles, atacóle en 25 de abril junto á las murallas del Cuzco, derrotó sus tropas, y cogiéndole prisionero le condenó á la pena capital. Diéronle garrote en la cárcel á la edad de 73 años, y después le decapitaron públicamente.

ALMAGRO (DIEGO DE), hijo único del anterior y de una india del Panamá. Su padre cuando se vió condenado á muerte, renunció en el su gobierno, como de cosa

disponible, ó como si hubiese presentado que el hijo habia de vengarle un dia. El jóven Almagro, dotado de buenas prendas, supo granjearse en breve el afecto de los antiguos oficiales que habian servido bajo las órdenes de su padre; y estos mirándole tambien como legítimo sucesor de su antiguo jefe, y exasperados al ver la desgracia en que se hallaban, suscitaron una conspiracion contra Pizarro, le degollaron, y aclamaron á Almagro gobernador general del Perú en el año 1541. Pero este triunfo fué tan pasajero, que al año siguiente el juez regio, Vaca de Castro, atacó y venció en batalla campal al intruso gobernador, y apoderándose de su persona le hizo sufrir igual pena á la del padre, en la misma plaza en que aquel habia sido decapitado y por mano del mismo verdugo.

AL-MAMOUN (ABUL-ABBAS-ABDALLAH), séptimo califa abasida, hijo de Haroun, fué sucesor de su hermano Amany en 813, al trono de Bagdad. Educado por el sabio Giafarben-Yahia, se ilustró por su clemencia y refinado gusto en la literatura y las ciencias, estableció academias é hizo traducir al árabe multitud de obras griegas. Feliz en sus guerras, derrotó en muchos encuentros á los Griegos y conquistó una gran parte de la isla de Candia. Murió en 833.

AL-MANZOR, en árabe AL-MANSOUR, es decir *el Invencible*. Muchos personajes musulmanes han llevado este nombre; hé aquí los mas célebres:

ABU-GEAFAR-ABDALLAH-AL-MANZOR, segundo califa abasida. Sucedió á su hermano Abul Abbas el año 754 de Jesucristo, se deshizo de su tio Abdallah que le disputaba la corona y del general Abu-Moslem que le hacia sombra. Emprendió muchas expediciones contra los Griegos, contra la faccion de los Omíades, y contra los Alides, fundó la ciudad de Bagdad, que fué después la capital del imperio musulman, y logró algunas conquistas al N. de la Persia y en el Asia menor; pero perdió la España, que fué usurpada para siempre á los Abasidas por los Omíades y persiguió á los cristianos de Siria y de Mesopotamia. Murió cerca de la Meca en 775. Fué el primer califa que protegió las ciencias y la literatura, preparando de este modo los gloriosos reinados de Haroun-al-Raschid y de Al-Mamoun.

ABU-AMER-NOAMMED-AL-MANZOR, uno de los mas famosos capitanes de los Moros establecidos en España, nació cerca de Algeciras, Andalucía, en 929, y llegó por su valor á obtener los primeros empleos del ejército, mereciendo por sus hazañas el sobrenombre de Al-Manzor. Llamado á desempeñar la regencia del reino de Córdoba después de la muerte de Al-Hakem II, gobernó con tanta firmeza como sabiduria, difundiendo el terror de las armas musulmanas en los puntos de España ocupados por los principes cristianos. Murió en Medinaçeli (998 ó 1001) del pesar que le causó la pérdida de la batalla de Calatanazor (en Castilla la Vieja) ganada por los cristianos y en la que se dice quedaron 50,000 Moros en el campo de batalla.

YACUB-AL-MODJAHED-AL-MANZOR, de la dinastia de los Almohades; reinó en el África septentrional y en la España mahometana de 1184 á 1199, rechazó á los Almoravides que le disputaban el trono, y se hizo temer de los principes cristianos de España. Consiguio una victoria

en 1195 contra el rey de Castilla Alfonso IX en Alarcos, en la que perecieron mas de 30,000 cristianos.

ALMEIDA (LORENZO), portugués, descubrió en 1506 la isla de Ceylan y tomó posesión de ella en nombre del rey don Manuel de Portugal, después de cuyo descubrimiento fortificaron los Portugueses la ciudad de Colomba, en la costa occidental de la isla. En el mismo año descubrió también Almeida la isla de Madagascar, que los Portugueses llamaron isla de San Lorenzo.

ALMEIDA (MANUEL), jesuita portugués, provincial de su orden, é inquisidor en Goa. Dejó una *Historia de la alta Etiopía y cartas históricas*, 1629.

ALMEIDA, jesuita y misionero, es autor de un *Diccionario de la lengua cántica*, que es la de una parte de la costa de Malabar.

ALMEIDA (DUARTE), hijo, según se dice, del conde de Abrantes, aunque sin designarse de cuál de sus mujeres. Militó en los ejércitos de Alfonso V, rey de Portugal, y después de haberse distinguido en varias ocasiones, inmortalizó su nombre en la batalla de Toro. Era entonces alférez de uno de los regimientos de Alfonso y llevaba el estandarte real. Los Castellanos intentaron quitárselo, y habiéndole cortado la mano en que le llevaba, Almeida le tomó velozmente con la otra; cortándose también, el valiente alférez, sin manos para sostener el estandarte, le agarra con los dientes, y es fama que no pudieron arrancárselo hasta después de haberle quitado la vida. Sus armas fueron justamente colocadas en la capilla de los reyes nuevos de Toledo.

ALMEIDA (TEODORO), de la congregación del Oratorio, nació en Lisboa en 1772. Fué el primero que dedicándose á consultar detenidamente la naturaleza, se atrevió á combatir en Portugal la física vana y absurda que hasta su tiempo había reinado en aquellas escuelas, sustituyendo á sus vanos principios los resultados del cálculo y de la experiencia. Habiéndose mostrado partidario de la corte romana, en la famosa desavenencia entre el papa y el rey de Portugal, José I, se malquistó con el marqués de Pombal, entonces ministro, y tuvo que refugiarse en Francia, donde permaneció hasta la caída de su adversario. Vuelto á Portugal, la Academia de Lisboa le admitió entre sus individuos. Murió en dicha corte en el año 1803. Escribió una obra en 5 tomos titulada: *Recreaciones filosóficas*; una novela ó poema moral bajo el título de *El hombre feliz independiente del mundo y de la fortuna*; y la obra *Tesoro de paciencia escondido en las llagas de Jesucristo*.

ALMEIDA (BERNARDO), compuso y publicó dos obras, á saber: 1.ª *Fontem eloquentiam ad majorem et faciliorem scholasticorum quacumque de re ornatè et appositè loquendi usum*; 2.ª *Minerva panoptiam ex variis actorum floribus*; ambas obras publicadas en Roma en 8.º, año 1664.

ALMEIDA (APOLINAR), portugués, jesuita, fué obispo de Nicea, y se dedicó á la tarea apostólica en la Etiopía, donde, después de inmensos trabajos, fué muerto á pedradas en 1638 por los cismáticos.

ALMEIDA (DON FRANCISCO DE), almirante portugués, fué nombrado en 1505 gobernador de las Indias orientales por el

rey Manuel; hizo grandes conquistas y derrotó la escuadra de Kanson, sultan de Egipto, que quería disputar á los Portugueses el comercio de la India (1508). A pesar de sus servicios, le despojaron de su cargo, y fué reemplazado por Alburquerque, con quien había tenido serias desavenencias. Perció volviendo á Europa en un combate contra los Cafres del Cabo (1509). Su hijo don Lorenzo de Almeida tuvo gran parte en sus triunfos; reconoció y sometió las islas Maldivias y Ceylan, y perció en un combate naval contra los Turcos después de haber hecho prodigios de valor.

ALMEIDA (NICOLAO TOLENTINO DE), poeta portugués, nació en Lisboa en 1745. Estudió en la universidad de Coimbra. Se dió á conocer por su sátira contra el ministerio Pombal, en cuyo género no tuvo rivales ni competidores. Es admirable por la naturalidad picante de su estilo, á la vez elegante y fácil, y que jamás degenera en trivial. Tiene algunos rasgos de semejanza con La Fontaine. Almeida murió en Lisboa en 1811. Sus poesías fueron publicadas en 1802 con el título de *Obras poéticas de Nicolao Tolentino de Almeida*, 2 vol. en 8.º.

ALMELLA (DIEGO RODRIGUEZ DE), arcepreste de Val de Santibañez, es el autor del *Valerio de las historias*, que comunmente se tiene por de Fernan Perez de Guzman; pero consta lo contrario de la dedicatoria de dicha obra á don Juan Manrique, arcediano de Valpuesta, escrita y firmada por el referido Almella, en la ciudad de Burgos á 22 de marzo de 1472.

ALMELOWEEN (TEODOSIO JANSSEN VAN), sabio holandés, nació en 1657 cerca de Utrecht, y murió en 1712; profesó sucesivamente la historia, el griego y la medicina en Hardewick. Ha dado á luz algunas ediciones estimadas de Hipócrates, Celso, Apic. Celio, Strabon, Juvenal, etc., los *Pastos consulares* de Quintiliano y otra multitud de obras llenas de erudición.

ALMEMUN (ABULOLA EDRIS), hijo de Jacobo Almanzor, proclamóse rey de Sevilla los juegos almohades, de comun acuerdo con el pueblo, en 1226. Murió en 1232.

ALMENAR (JUAN), médico, natural de Valencia, escribió una obra, *De morbo gallico*, impresa por primera vez en Venecia año 1502, y en Leon de Francia 1528, en 8.º, de la cual dice don Justo Pastor Fuster en su *Biblioteca valenciana*, que merece ser consultada por los hechos que refiere, y en especial por la historia de una enfermedad, cuya aparición en Europa será siempre un objeto interesante.

ALMODIS, señora bearnesa del siglo XI. No se dice de un modo positivo la familia á que pertenecía. Zurita dice que era condesa de Carcasona. Lo que parece fuera de duda es que tuvo á la vez tres maridos; el conde de Arles, de quien se separó por inconstancia y sin formalidad alguna para casarse con Ponce II, conde de Tolosa, de quien tuvo dos hijos; pero también se separó de este bajo el pretexto de parentesco para casarse con Raimundo Berenguer, conde viudo de Barcelona, cuyos hijos (los del primer matrimonio) hizo envenenar. Vivía esta terrible señora hácia el año 1035.

ALMODÓVAR (DON ILDEFONSO DIEZ DE RIVERA, CONDE DE), nació en Granada

el 22 de enero de 1777. Fueron sus padres don Antonio Diez de Rivera y doña Francisca Muro y Salazar, ambos descendientes de ilustre alcurnia. Pasó la niñez en la misma ciudad, y hechos los estudios preliminares, entró en el colegio de artillería, donde por su aplicación ayudada de su precoz talento, consiguió terminar los estudios prefijados por reglamento para la mansión de los alumnos del citado colegio. — Incorporado como oficial de artillería en el ejército, hizo su primera campaña en la guerra que sostenía entonces la corte de España, como aliada de la república francesa contra la Inglaterra. — Cuando después la escuadra española, aliada con la del imperio, presentó batalla en las aguas de Trafalgar á la marina de la Gran Bretaña comandada por Nelson, el joven Rivera tuvo el honor de distinguirse en ella, mereciendo los elogios mas sinceros de sus jefes superiores. Los anales de la guerra de la Independencia están llenos de heroicos hechos debidos al valor y patriotismo de los Españoles. El sitio de Olivenza hace honor á la vida militar del oficial de artillería Rivera. Esta plaza, perteneciente antes á la nación portuguesa, había entrado en el dominio de España desde el tratado de 1801, celebrado en Badajoz. Fortificada regularmente, pero descuidada por causas que no son de este lugar, no podia resistir mucho tiempo al ejército del mariscal Soult que la embistió con ímpetu, y abrió trincheras después de algunos dias de cañoneo. Los sitiados después de una tenaz resistencia tuvieron que capitular, conformándose á los designios de su gobernador. Cuando entró el enemigo y se hizo cargo de los medios de resistencia con que habían contado los Españoles, no pudo menos de tributar admiración y respeto al oficial de artillería que mandaba los ocho cañones, no de grueso calibre, sino de campaña, que «manejados diestramente por don Ildefonso Diez de Rivera, contribuyeron á alucinar al enemigo sobre el verdadero estado de la plaza y á imponerle respeto.» (Torreño, Historia de la guerra de la Independencia.) — En la misma guerra pasó al estado mayor del ejército en clase de oficial superior. Cuando las Cortes de Cádiz con fecha 22 de setiembre de 1812 notificaron á la regencia el decreto por el que nombraban general en jefe de los ejércitos de la Península á lord Wellington, se suscitaron algunas querellas entre la gente descontenta que motejaba de anti-nacional la sensata determinación de las Cortes. Don Francisco Ballesteros, capitán general de Andalucía, al frente del 4.º ejército acudillaba á los descontentos, y en 23 de octubre dirigió un oficio al ministro de la guerra, manifestándole su determinación de oponerse al citado decreto. La regencia obró con prontitud y energía. Resuelta á apartarle del mando, necesitaba una persona que por su consumada prudencia y habilidad diplomática, desempeñase con acierto tan espinoso mandato. Eligió al oficial de artillería ventajosamente conocido ya en el ejército por su comportamiento en el sitio de Olivenza, y que acababa de presentar en Madrid de parte del gobierno á lord Wellington las insignias de la orden del Toison de oro. Para dar una idea de la suma confianza que depositaba la regencia en Rivera, baste decir que iba autorizado competentemente con órdenes firmadas en blanco

para los jefes, y de las que debía hacer el uso que estimase conveniente. Sabida es la suma habilidad empleada para el logro del objeto propuesto, y como inteligencia de Rivera con el príncipe de Anglona, supo dar feliz cima á su arduo cometido. — Al fin de la guerra de la independencia sirvió como jefe de E. M. de la division de Roig, contribuyendo con sus conocimientos y pericia militar á la toma de Murviello y de Valencia. — Cuando terminada la guerra se disolvieron los ejércitos, volvió el brigadier don Ildefonso Diez de Rivera á ocupar el puesto de teniente coronel de artillería y 2.º comandante de la misma arma en la plaza de Valencia. Por este tiempo contrajo matrimonio con la señora condesa de Almodóvar, vecina de la antedicha ciudad. Desde entonces vivía entregado á los cuidados domésticos en los que cifraba su felicidad, cuando por orden de Elio fué arrancado del seno de su familia y encerrado en las cárceles de la Inquisición. Esto sucedía en 1817. Su señora esposa pasó á la corte á solicitar su perdón del gobierno de Fernando, mas no pudo conseguir cosa alguna. Sumido en hediondos calabozos, estuvo espuesto á ver entrar el verdugo, cuando el imponente y bien diverso aspecto que hizo tomar á los negocios del Estado el grito de libertad dado en las Cabezas de San Juan vino á sacarle como á otros muchos del estado calamitoso en que yacían. Entonces la ciudad que había estado deplorando vanamente su desgracia, presenció un espectáculo de diferente naturaleza. Todo el pueblo corrió en masa á sacarle de la Inquisición, y lo paseó en triunfo por las calles. Nombrado capitán general de Valencia y ayudante del rey, mostró su ánimo generoso salvando la vida á su adversario Elio, ahogando sus resentimientos como caballero. Recorriendo la provincia como jefe superior de ella, aprovecharon su ausencia de la capital para consumir la catástrofe que terminó los dias del desventurado don Francisco Javier Elio. — Cuando la invasión de Angulema, una expedición francesa y realista salida de las playas de Valencia intimó al orden de entregar la plaza de Palma al capitán general de ella, que no era otro que el conde de Almodóvar. Este contestó que al menor amago sobre la plaza, haría fuego á las embarcaciones, tratándolas como enemigas, y que no entregaría la ciudad hasta recibir orden expresa de su gobierno. Llegada esta orden, entregó la ciudad, pasando á Barcelona, donde fué avisado por las autoridades francesas de que sus adversarios políticos atentaban contra su seguridad personal. A consecuencia de este aviso se embarcó para Gibraltar, y desde allí pasó á Londres. Desde esta capital hizo gestiones para establecerse en algun punto de Francia. El conde de Ofalia, embojador entonces en París, interpuso su mediación para con el gobierno de Fernando, pero á su denegación pasó Almodóvar á la Bélgica, donde permaneció hasta el año 34, en que vino á España. En el verano del mismo año la provincia de Valencia le nombró su procurador á Cortes, y la mayoría de votos de los procuradores le eligió presidente del Estamento. El gobierno en atención á sus méritos y largos padecimientos le nombró mariscal de campo. En el verano de 1835 tomó el mando de la provincia de Valencia de resultas de las ocurrencias poli-

ticas que obligaron al señor Ferraz á hacer dimisión. Al organizarse el ministerio Mendizábal, pasó á formar parte de él, encargándose del departamento de la Guerra, y poco después del de Estado. Disuelto este ministerio, fué nombrado diputado y senador sucesivamente, volviendo á encargarse de la cartera de la guerra en el ministerio Calatrava. En 1838 pasó con su familia á viajar en el extranjero, no regresando á España hasta noviembre de 1840. Nombrado senador por la provincia de Granada, fué elegido presidente del Senado, candidato para la regencia trina y director general de artillería. En 1842 volvió otra vez á ocupar el ministerio de Estado, en cuyo tiempo fué nombrado teniente general de los ejércitos nacionales, gracia que no quiso admitir por entonces su delicadeza, y que reiterada en los últimos dias de la regencia del duque de la Victoria, tuvo á bien aceptar. No habiendo sido confirmado el empleo de teniente general por el gobierno que siguió á la caída del duque de la Victoria, quedó de cuartel en Madrid, desde donde con licencia pasó á Valencia con objeto de restablecer su salud. Postrado en la cama por sus dolencias, falleció en 26 de enero de 1846. El conde de Almodóvar fué siempre respetado hasta por sus propios enemigos por su espíritu conciliador y tolerante, por sus nobles y generosos sentimientos, y por una probidad nunca desmentida en su larga carrera pública.

ALMODOVAR ó ALMUDEVER (ONOFRE), valenciano, escritor y poeta lemosin de mucha imaginación y de un estilo ameno y florido. Se dió á conocer no solo por sus obras, sino por las ajenas que libró del olvido sacándolas nuevamente á luz, como lo hizo con las del célebre poeta Jaime Roig que imprimió en Valencia, en 1561.

ALMOGUERA (JUAN DE), natural de Córdoba, religioso trinitario calzado, obispo de Arequipa y después de Lima, donde falleció el año de 1677. Escribió: *Instrucciones á curas y eclesiásticos de las Indias*, Madrid, 1671, en 4.º.

ALMON (JUAN), librero y escritor político inglés del partido whig, nació en 1738 y murió en 1805; hé aquí las obras que entre otras ha dado á luz: *Exámen del rey Jorge II de Inglaterra*; *Exámen de la administración de Pitt*; un *Diario del Parlamento*; *Anécdotas de los hombres célebres de su siglo*; un *Folleto sobre los jurados y libelos*, y últimamente una *edición completa de las Cartas de Junius*, por la cual le pusieron en prisión; se le cree con algun fundamento autor de esta célebre obra. Tuvo íntimas relaciones con J. Wilkes y publicó sus escritos.

ALMUCS, señora de Provenza, que vivía en el siglo XIII. Se adquirió bastante reputación como poetisa, y se citan con elogio sus composiciones en lengua lemosina.

ALOARA, viuda de Paudulfo, príncipe de Capua y de Benavento. Adquirió esta princesa mucha celebridad por la prudencia y firmeza con que supo gobernar sus estados durante algunos años. Murió en 992.

ALOMPRA BIRMAN, nació en el reino de Ava de una familia oscura, pero dotado de un ingenio atrevido y perspicaz; libertó á su país del yugo de los Peguanos, entabló negociaciones con los Ingleses que le prestaron algunos socorros, fundó una

nueva dinastía, hizo grandes conquistas, edificó la ciudad de Rangun y reformó los abusos. Murió en 1760 á los 55 años y tuvo por sucesor á su hijo Namdodji-Prou.

ALONSO (JUAN), célebre arquitecto español, erigió la famosa iglesia de Guadalupe en Estremadura, uno de los mas hermosos edificios de España, dividido en tres naves por unos grupos de columnas.

ALONSO ó ALFONSO DE SANTA MARÍA ó DE CARTAGENA, Fernan del Pulgar en sus *Claros varones de Castilla*, hablando de este obispo dice: «que fué gran letrado en derecho canónico é civil. Era asimismo gran filósofo natural..... Tornó de lengua latina en nuestra lengua vulgar ciertas obras de Séneca, que el rey don Juan le mandó reducir. Era hombre muy estudioso, é deleitábase en platicar las cosas de ciencia. Ovo una gran disputa con un filósofo é orador grande de Italia, que se llamó Leonardo de Arecio, sobre la nueva traslación que hizo de las *Éticas de Aristóteles*, en la cual disputa se contienen muchos é muy doctrinales preceptos. Fizo asimismo algunos tratados de filosofía moral é de teología, provechosos á la vida....» Algunas de sus poesías andan impresas en varios cancioneros; pero las obras que mas reputación le han adquirido son las siguientes: *El Doctrinal de caballeros*; *Anacaleosis ó recapitulacion histórica de los reyes de España*; *Memorias de virtudes*; *Defensorium jidei*; *El libro de las doce cuestiones*; *Apología sobre el salmo Judica me, Deus*; *Tratado sobre la precedencia de la silla de Castilla á la de Inglaterra*, que escribió estando en el concilio de Basilea; *Sobre la pertenencia de las conquistas de Canaria, Tánger, Fez y Marruecos de Castilla*. F. Bouterwek en su *Historia de la literatura española* dice solamente de este poeta que compuso en su juventud poesías bastante tiernas, abrazó después el estado eclesiástico, y que murió en 1456, siendo arzobispo de Burgos. Fernan Perez de Guzman consagró á la memoria de este insigne prelado once estrofas que inserta don José Rodriguez de Castro en su *Biblioteca española*.

ALOOS, gigante fabuloso, hijo de Titan y de la Tierra. Su esposa Hidemia tuvo de Neptuno á Otos y Afalot llamados Aloidas porque Aloos los crió como si fuesen hijos suyos; perecieron en la guerra de los gigantes contra los dioses.

ALOSA RODARTE (FELIPE ANTONIO), caballero de la orden militar de Calatrava, secretario de la cámara de Castilla en el supremo de la Inquisición, con honores del consejo de S. M. Escribió: *Exhortacion al estado eclesiástico para que con voluntarios donativos socorra los ejércitos católicos de España*, Madrid, 1655, en 4.º. Murió en Madrid, de donde era natural, el año de 1665.

ALP-ARSLAN, es decir, EL LEON VALENTE, sultan de la dinastía de los turcos Seldjucidas. Sucedió en 1064 á su tío Togrul-beg; reinó sobre toda la Persia, conquistó la Armenia y la Georgia, venció á hizo prisionero en 1071 al emperador griego Romano Diógenes, que trataba de oponerse á sus progresos, y murió en 1072 asesinado por el gobernador de una fortaleza que acababa de tomar por asalto. Fué el primero de esta raza que abrazó el islamismo. Tuvo por sucesor á su hijo Malek-Schah, que estendió mucho mas sus con-